



# LITURGIA

Muy Mariana y Sacramental  
Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos de  
Nuestro Padre Jesús, Divino Salvador, en su Prendimiento,  
Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco

Santuario de María Auxiliadora  
- Córdoba -





**MISAL ROMANO**  
REFORMADO POR MANDATO DEL CONCILIO VATICANO II  
PROMULGADO POR LA AUTORIDAD DEL PAPA PABLO VI  
REVISADO POR EL PAPA JUAN PABLO II

**LECCIONARIO**  
II

**PARA LAS FERIAS DE ADVIENTO, NAVIDAD,  
CUARESMA Y TIEMPO PASCUAL**



**MARTES SANTO**



## MONICION DE ENTRADA

Queridos Hermanos,

Ha llegado el día... hoy es Martes Santo.

Nuestra Hermandad hoy se hace Cofradía para hacer estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral dando testimonio público de fe, siendo parte del Pueblo de Dios y peregrinos que caminamos hacia la Jerusalén Celestial.

Allí en procesión, haremos “parada” ante el Santísimo para rendirle adoración.

Gozar del amor de Dios eternamente en el cielo, buscar refugio y cobijo en el Señor. Esa es nuestra meta como hermandad y cofradía. Nuestro destino y nuestro fin.

Así nos convertiremos en imagen de Cristo, Luz del mundo y de la misma Iglesia, luz reflejada en los cirios que portan los nazarenos, salvados todos por la sangre derramada de Cristo y llamados a la gloria por su resurrección.

Sigámosle, pues como él mismo dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”

Preside N.H. el Rvdo. P. D. José Antonio Perdigones Bautista SDB, director de esta casa Salesiana y Consiliario de nuestra Hermandad.



## PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías. *Is 49, 1-6*

**ESCUCHADME**, islas; atended, pueblos lejanos:

El Señor me llamó desde el vientre materno,  
de las entrañas de mi madre, y pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada afilada,  
me escondió en la sombra de su mano;  
me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba  
y me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel,  
por medio de ti me glorificaré».

Y yo pensaba: «En vano me he cansado,  
en viento y en nada he gastado mis fuerzas».

En realidad el Señor defendía mi causa,  
mi recompensa la custodiaba Dios.

Y ahora dice el Señor,  
el que me formó desde el vientre como siervo suyo,  
para que le devolviese a Jacob,  
para que le reuniera a Israel;  
he sido glorificado a los ojos de Dios.

Y mi Dios era mi fuerza:  
«Es poco que seas mi siervo  
para restablecer las tribus de Jacob  
y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.

Te hago luz de las naciones,  
para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios.



## SALMO RESPONSORIAL

Sal 70. 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17 (R/.: cf. 15ab)

**R/.** Mi boca contará tu salvación, Señor.

**V/.** A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre;  
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído, y sálvame. **R/.**

**V/.** Sé tú mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú.  
Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**

**V/.** Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.  
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías. **R/.**

**V/.** Mi boca contará tu justicia,  
y todo el día tu salvación.  
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

### Versículo antes del Evangelio

Salve, Rey nuestro, obediente al Padre;  
fuiste llevado a la crucifixión, como manso cordero a la matanza.



## EVANGELIO

**Lectura del santo Evangelio según san Juan.** *Jn 13, 21-33. 36-38*



**E**N aquel tiempo, estando Jesús a la mesa con sus discípulos, se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo:

«En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar».

Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía.

Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús.

Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía.

Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó:

«Señor, ¿quién es?».

Le contestó Jesús:

«Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado».

Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo:

«Lo que vas a hacer, hazlo pronto».

Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres.

Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche.

Cuando salió, dijo Jesús:





«Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros:

“Donde yo voy no podéis venir vosotros”».

Simón Pedro le dijo:

«Señor, ¿adónde vas?».

Jesús le respondió:

«Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde».

Pedro replicó:

«Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti».

Jesús le contestó:

«¿Conque darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces».

Palabra del Señor.



## ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor Jesús, ven en ayuda de nuestra debilidad y concédenos ojos capaces de contemplar los signos de tu amor que están diseminados en nuestra vida cotidiana. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, nos hace tanto mal verte golpeado, despreciado y despojado, víctima inocente de una crueldad inhumana. Nos dirigimos suplicantes a tu Padre para confiarle a todos los que han sufrido violencias e injusticias. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, concédenos la gracia de poder descansar en tu amor y de gozar siempre del consuelo de tu presencia. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, sostén nuestros pasos temerosos, levántanos de nuestras caídas y derrama sobre nuestras heridas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza. Roguemos al Señor.

Por los difuntos de nuestra Hermandad, para que la Divina Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo, así como la mediación e intercesión de Nuestra Señora de la Piedad, los mantengan y acojan por siempre en el Reino de los Cielos. Roguemos al Señor.

Por nuestra Hermandad y Cofradía que en el día de hoy hará estación de penitencia; para que podamos dar testimonio que Cristo es la única Verdad, y que el mejor vínculo para hacerlo es la Virgen María, Mediadora de todas las Gracias y que Ella nos dijo «*Haced lo que Él os diga*». Roguemos al Señor.

Por los que estamos reunidos en torno al altar y celebrando la Eucaristía del Martes Santo, para qué alimentados por Cristo, seamos verdaderos testigos de su vida. Roguemos al Señor.